

## Artículos centrales

# Situaciones socioambientales en el entorno de la práctica profesional

Jorge Elías\*

Fecha de recepción: 22 de octubre de 2014  
Fecha de aceptación: 25 de noviembre de 2014  
Correspondencia a: Jorge Elías  
Correo electrónico: jgelias@gmail.com

\*. Docente-Investigador FCS UBA.

### Resumen:

En nuestra actuación profesional el entorno de las situaciones tiene un marco para las acciones sociales. En este artículo nos detenemos en ese entorno, en particular en los impactos que afectan población en la interacción contradictoria entre sociedad y naturaleza.

Entendemos ambiente como resultado de esa contradicción, y lo caracterizamos en la complejidad de su construcción socio histórica, donde sus componentes tienen mutua dependencia y se interdefinen.

Nos orientamos en el desarrollo sustentable, en tanto una solución de compromiso en un triángulo donde sus lados son el crecimiento económico, la equidad social y sostenibilidad ambiental, donde para nosotros la necesidad de ampliar la oferta de trabajo marca la paradoja ante el impacto ambiental que puede darse.

Nuestra área metropolitana presenta problemas ambientales relacionados a la concentración urbana, con temas como la ocupación de viviendas y terrenos, recupero

de residuos sólidos urbano, ampliación de la red de agua corriente y cloacas. En zonas rurales los problemas son por la deforestación y la concentración de propiedades, con la consecuente migración de población rural a centros urbanos.

Abordamos también el problema del usufructo por el particular privado de los recursos naturales públicos, descargando en cursos de agua sus residuos, volcando en tierra sus contaminantes o emitiendo gases con nocividad.

**Palabras clave:** Socio-ambiental - impactos.

#### Resumo

*Vivendo a visão de condições em nosso ambiente de situações de desempenho profissional tem um quadro de ação social. Neste artigo, nós parar naquele ambiente, em especial sobre os impactos que afetam a população na interação entre sociedade e natureza contraditória. Entendemos o ambiente como resultado desta contradição e caracterizar a complexidade de sua construção sócio histórica, onde seus componentes têm dependência mútua e é interdefinen. Focamos no desenvolvimento sustentável, como uma solução de compromisso em um triângulo onde seus lados estão o crescimento econômico, equidade social e sustentabilidade ambiental, onde para nós a necessidade de expandir a oferta de trabalho paradoxo de marca sob o ambiental impacto que pode ocorrer. Nossa área metropolitana apresenta problemas ambientais relacionados com a concentração urbana, como a ocupação de casas e terrenos, recuperação de recuperação de resíduos sólidos urbanos, expansão da rede de esgotos e água corrente. Nas zonas rurais, os problemas são desmatamento e a concentração de propriedades, com a consequente migração da população rural para centros urbanos. Podemos também resolver o problema do usufruto pelos recursos naturais públicos privados, particularmente nos cursos de água, descarregando seus resíduos, dumping chão seus poluentes ou emitem gases com efeitos nocivos.*

*Palabras chave:* Sócio-ambiental, impactos.

## Introducción

Buen invite el que nos hacen para presentar algunas ideas que trabajamos en clase, temas ambientales y nuestra profesión. De esto expondremos aquí. Muchas gracias por invitarnos al Debate Público sobre el entorno.

En nuestra actividad operamos en temas diversos sobre particularidades temáticas, pero que presentan homogeneidad respecto a su entorno, su condición ambiental. Prestamos atención a la situación y su contexto, e historia. Le prestamos atención al entorno, es más, redactamos informes socioambientales, damos cuenta del entorno de la acción.

La comprensión del término varió, actualmente no estamos informando sobre las mismas dimensiones que unas pocas décadas atrás. Pero quien comenzó con los informes socioambientales no estaba hablando de otra cosa.

Es el entorno de la situación el que nos otorga las condiciones de la práctica. Nuestra intervención se orienta en mejorar las condiciones de vida de quienes tienen homogeneidad en su ambiente, y, sufren sus impactos.

Nuestra preocupación por el ambiente no deja afuera temas relevantes como las actividades de cuidados ecológicos, bien que nos puede preocupar la situación de las ballenas u otros animales, pero aquí nos centramos sobre la población con la que trabajamos. Si bien no nos es extraño la discriminación por quienes toman a los sectores pobres como otra especie darwiniana en la evolución social, y en esa caracterización aplican su segregación.

Entonces vamos a nuestra práctica, el ambiente donde vive la población con la que trabajamos. Allí donde compartimos situaciones que deben ser objeto de trabajo conjunto con otras pro-

fesiones: vivienda, deficiencias en provisión de agua, cloacas, energía, horas para trasladarse del hogar al trabajo. Eso es ambiente, y es el nuestro.

## La contradicción histórica entre sociedad y naturaleza

Podemos introducir algunos conceptos, el ambiente es antrópico, es el resultado de una construcción socio-histórica. Es el producto de la relación contradictoria entre una sociedad que requiere de una naturaleza para establecerse, con sus actividades e impactos, y la respuesta del medio. Afirmamos que es histórica, su condición antrópica se agudiza desde la revolución industrial que origina situaciones con impactos ambientales relevantes que van desde la concentración poblacional urbana a la emisión de gases de efecto invernadero.

Nuestro entorno es construido históricamente, su génesis y sus cambios tienen base en el proceso productivo. Aquí se presenta otra apertura al Debate Público, el histórico usufructo por el particular privado de los recursos naturales públicos, descargando en cursos de agua sus residuos, volcando en tierra sus contaminantes o emitiendo gases con nocividad.

Aquí se nos presenta una paradoja, una mejora en la calidad de vida de la población implica salud, educación y empleo, los cuales tienen relación con la mejora en los ingresos. Ahora bien, empleo puede ser por la industria, entre otras actividades económicas que poseen impactos ambientales a su entorno. Por lo cual, tenemos necesidad de ampliar la oferta de empleo y a su vez la afectación al entorno por sus impactos. Es la paradoja a abordar en las evaluaciones de impacto ambiental, en una relación necesaria donde nos interesa que se genere trabajo con la complejidad que es mantener sustentablemente las condiciones de reproducción de la población.

Tenemos por delante trabajar en una contradicción, entre el impacto a los recursos naturales, agua, tierra y aire, del crecimiento urbano e industrial, perteneciendo a una sociedad que requiere el primero y se lamenta del segundo.

De allí la propuesta de Desarrollo Sustentable de las agencias internacionales. Esta implica una solución de compromiso en un triángulo donde sus lados son el crecimiento económico, la equidad social y sostenibilidad ambiental, situados en un ámbito específico (Dourojeanni 1999 modificado a partir de Peter Nijkamp 1990). Este triángulo es una propuesta, una orientación a tener en cuenta para no quedar en la dicotómica paradoja.

Entonces señalemos que la situación social nunca es de equilibrio, no hay sistemas sociales estables, su equilibrio es inestable, con saltos en sus modificaciones. Por lo cual si nos preocupamos por los problemas es porque vivimos con ellos cotidianamente. El problema no es una disfunción, sino parte de la dinámica. Hablamos de situaciones ya que nos permite ubicarlas en una construcción histórica con tiempo, lugar, con actores que tienen intereses.

Sumemos una consideración: hay impactos y estos perturban en forma diferenciada a la población. La forma en que se distribuyen esas afectaciones es según la histórica desigualdad social y económica de la población.

## Ambiente es complejidad

Hasta aquí señalamos algunos elementos dispersos que hacen al ambiente, el mismo no es suma de sus particularidades sino un producto de su interacción. Aquí podemos dar cuenta de una característica relevante del problema, los ambientales son sistemas complejos (García 2011), quien ubica en los problemas ambientales que: *“además de la heterogeneidad la característica determinante de un sistema complejo es la interdefinibilidad y mutua dependencia de las funciones que cumplen dichos elementos dentro del sistema total”*.

La complejidad del tema nos posibilita un trabajo interdisciplinario, con un mismo objeto de trabajo y distinto trabajo de estudio. Nos permite a sanitaristas, ingenieros, médicos, geógrafos, químicos, trabajadores sociales, analistas de fotos satelitales, arquitectos, promotores de salud, animadores socioculturales, ecólogos, entre otros, a

buscar herramientas para la protección del ambiente, que es una forma de protegernos.

Es necesario considerar esto para la formación de los alumnos y para el ejercicio profesional. El abordaje es complejo e interdisciplinario, implica una tarea de conjunto, con una intervención del Trabajo Social desde distintos puntos de entrada, con un objeto: la mejora de las condiciones de vida de la población.

Esta complejidad ha sido asumida institucionalmente en los últimos años, quizás no con toda su envergadura, pero podemos observar en los municipios cómo varió la dependencia de higiene a ambiente, no por moda, sino por complejidad de temas abordados. El cambio de áreas viene acompañando la complejidad institucional creciente para abordar el tema.

Otro ejemplo institucional de esta complejidad que vino para quedarse, unas 14 universidades del área metropolitana toman recientemente la formación específica en gestión ambiental.

### **Vamos a presentar algunas situaciones ambientales**

El uso del espacio urbano es una clave comprensiva de la sociedad, la concentración poblacional urbana presenta situaciones de trabajo cotidianas. Podemos pensar la situación desde el centro de Buenos Aires y ver el video del conurbano por la tele. Mejor si lo conocemos. Ante la posibilidad de no poder haberlo hecho vaya como ejemplo de la concentración urbana el distrito de Moreno, sólo a modo de único ejemplo, el cual hace 30 años presentaba condiciones muy diferentes a las actuales. Para presentar sólo un dato, significativo, destaquemos que la cantidad de población censada en 1980, fue de 194.440 habitantes, mientras que para 2010 eran 452.505, más del doble de personas en la misma superficie. Sin señalar los cambios en transporte por tren, colectivos internos, micros y autopista con peaje, energía, cloacas y agua corriente. El caso de Moreno no representa la misma magnitud que otros distritos, pero el AMBA aumentó su población y características en las 2º y 3º co-

rona, como así también en centros urbanos que antes no eran tomados como pertenecientes a dicha área.

En los procesos de concentración urbana trabajamos con inquilinatos, conventillos, villas, ocupaciones de viviendas o de terrenos que hacen al lugar donde residir para cantidad de personas. Ambiente toma la complejidad de temas relacionados a tener un lugar donde morar, la atención sanitaria de los pobladores, la infraestructura disponible, como así también la condición de las calles en días de tormenta que impiden el ingreso de remises o ambulancias.

De aquí un problema de comprensión, la ocupación de tierras o casas, es una necesidad de tener un lugar para poder habitar o un delito a la propiedad? Vivienda es un tema que hace tanto al hábitat como a la inversión inmobiliaria. En una sociedad donde la cantidad de familias que requieren de viviendas se equipara a la de viviendas desocupadas, esto es vivienda residencia, o refugio de inversionistas. Nos lleva a un tema que aquí no podremos desarrollar: la propiedad frente al derecho.

Quien no accede a la vivienda queda afuera, y como afuera ensucia, se los barre. La dictadura en el AMBA los expulsó más allá del CEAMSE (Izaguirre 1988), en Tucumán los abandonó en la frontera con Catamarca. Es una visión supuestamente higienista, que se basa en barrer más allá de la frontera, en el primer caso la frontera fue el relleno sanitario. Son acepciones de higiene bajo la dictadura, con implicaciones ambientales. Hoy también se formulan respuestas higiénicas para quienes viven en villas, asentamientos y la traza de la Ex AU 3.

Cabe aquí señalar el componente legal, tenemos por el Art 41 de la Constitución Nacional el derecho a un ambiente sano. Leyes y regulaciones nacionales y de otros estamentos aplican sobre ambiente, con dificultades sobre la autoridad de aplicación o la reglamentación, vaya como por ejemplo la Ley 14449 de Acceso Justo al hábitat, aún sin reglamentar. A nadie se le escapa que esto no es sólo discusión legal, sino política.

Es destacable el trabajo de muchos colegas en estas zonas y áreas de trabajo diario, con las situaciones que nos hicieron llegar y hacen al contenido de este trabajo.

Destaquemos algo señalado arriba, el crecimiento urbano presenta necesidad de energía y servicio de saneamiento, tanto de suministro por red de agua, como de cloacas. En atención primaria de salud, un buen sistema de sanitario implica agua y cloacas. La mayor carga existente por concentración poblacional y emprendimientos inmobiliarios, sin la ampliación de la infraestructura produce serios problemas de abastecimiento.

Esto es de consideración en las zonas suburbanas, que han crecido en cantidad de población sin modificar su infraestructura de servicios, tal como señalamos en el ejemplo de Moreno. Por lo cual es muy importante la actual ampliación de las redes por AySA y otras empresas de servicios que cumplen con un derecho de la población. No debiera ser extraño en nuestros análisis incorporar a estas empresas como efectores de salud, principalmente en su cumplimiento de ampliación del servicio existente, acción pública que se viene realizando en los últimos años, ampliando a miles de personas quienes tienen acceso a un derecho básico sanitario. Si bien es destacable la cantidad de población que se suma al servicio, esta ampliación también deberá darse en variedad de municipios.

Vamos a otro tema en el cual tenemos contacto, los residuos sólidos urbanos. Sobre estos tenemos más proximidad al haber tenido con seguridad trabajo con pobladores que tienen ingresos por la actividad del recuperero.

En este tema también juega la comprensión del fenómeno. Las familias, comercios, empresas descartan elementos, los descartamos como basura y van como tales al eufemismo denominado “relleno sanitario”. Allí empresas cobran por la disposición final de lo desechado. Ahora veamos el trabajo de los cartoneros, un gran porcentaje de los descartados pueden reingresar al circuito productivo. A la vez empresas ambientales cobran por enterrar, y cirujas revuelven para re-

ingresar materiales como insumos al circuito productivo. En ambos hay un trabajo ambiental, frente a un problema urbano considerable, los residuos sólidos.

Vuelve la comprensión al fenómeno ¿desperdicio o insumo? seguro que no es lo mismo. No es extraño a este trabajo que el trabajo con recuperadores urbanos tiene sus dificultades, como así también el cambio de conducta en los hogares para realizar la separación de materiales.

El punto de conexión es como los planteó la Cooperativa El Ceibo en 1996 en su Proyecto socio ambiental (Elías 2005), abordando ambas partes del problema: generadores que separemos en origen, y que los recuperadores trabajen en forma organizada. Con eso hay dos inicios para trabajar, con un producto muy interesante por delante, el reingreso de materiales al circuito productivo, requiriendo menos materias primas del recurso natural y a su vez la disminución del volumen de residuos a enterrar.

Para quienes hemos trabajado en este tema sabemos que el principal problema no es de higiene, legalidad o vestimenta, sino de cambios de conductas en la población en general y organización de quienes afrontan la tarea. Sobre esto último, quienes tienen años sin actividad laboral formal, o quienes no la conocieron, cumplir un horario, tener dependencia en una cadena laboral donde uno y otro realicen correctamente lo que le corresponde en una tarea organizada, con dependencia mutua, en una actividad algo extraña y compleja. El problema de los RSU está presente en toda aglomeración urbana, muchas veces trabajamos con población que tienen esta actividad como ingreso, aquí hay algo que bien se puede abordar.

Otra dimensión ambiental a considerar es la de los eventos extremos recurrentes. Sólo en nuestra región, el AMBA, hemos tenido tornados e inundaciones con mayor frecuencia y magnitud que en períodos anteriores. La cobertura urbana tiene relación directa con esto, la ocupación de valles de inundación tanto por negocios inmobiliarios o por necesidad de tener un espacio

donde residir, es parte afectada por estos eventos extremos. Si bien no hay evidencia concluyente, es relevante la hipótesis de su profundización por con el cambio climático producido por la emisión global de gases de efecto invernadero, según el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (Girardin 2014).

El punto aquí es la participación en la gestión integral de los riesgos de catástrofes e inundación. Trabajamos con el fenómeno declarado, en la asistencia de evacuados, a sabiendas que el fenómeno volverá a ocurrir. Las redes de trabajo quedan a criterio de agencias de emergencia tales como bomberos o Defensa Civil, es necesario involucrar nuevos dispositivos de asistencia y generar mecanismos de prevención con geógrafos, meteorólogos e ingenieros. Volvemos a cosas conocidas, trabajamos con el problema declarado, no en la prevención y, con el agravante que sabemos que estos volverán a ocurrir. Nuestro trabajo en prevención está directamente relacionado a redes de asistencia y contención en catástrofes climáticas. Recordemos lo que nos enseñó Hilda Herzer (1990), tenemos "desastres que no son tan naturales como nos parecen". Hay una lenta construcción social de los mismos.

Otro tema ambiental con quizás poca repercusión en nuestra actividad laboral es el uso del recurso natural. No es que no la tenga, sino que no la tenemos en cuenta como tal.

El uso por particulares del recurso público natural es un tema a trabajar, el volcado de residuos a un curso de agua, o bien el desecho de materiales tóxicos en tierra, donde posteriormente puede haber ocupación de ese terreno por familias, o las emisiones de gases y sus consecuencias en la salud, son temas recurrentes que recién están iniciando a ser abordados por nuestra profesión. En esto último podemos tener una aproximación en los centros ambientales que se encuentran articulando con las acciones del ACUMAR.

En la misma dimensión de recursos naturales, pero en otra escala, la ampliación de la frontera agropecuaria, con amplísimas extensiones dedicadas a la soja, es parte de un proceso de concen-

tración de propiedades y valorización financiera (Basualdo 2002). En el mismo fenómeno agrícola, que de por sí acarrea el monocultivo, podemos mencionar los problemas de deforestación y toxicidad que puede traer asociado la fumigación en agricultura intensiva. Estos procesos en zonas rurales, sumados a los posibles efectos que conlleven los emprendimientos petroleros y megaminerías próximos a población, nos refieren a procesos de migración interna a centros urbanos. En algunos casos forzando a la directa expulsión de la población, quienes buscan en centros urbanos una posible contención en servicios y empleo. Allí, en la periferia urbana, y siendo resultado de la concentración económica agrícola, son clientes nuestros.

Los conflictos que se presentan por minería y petróleo son parte de los procesos productivos que tienen tecnologías con posibles derrames, agrotóxicos o afectación a cursos de agua. En nuestro modelo productivo la extracción de materias primas es relevante. Volvemos a la paradoja, ubicamos el triángulo entre crecimiento económico, equidad social y sostenibilidad ambiental. Nos interesa que exista trabajo, con mejor distribución económica e ingreso en cada familia concreta, no en el divisor per cápita que nos oculta el juego estadístico.

El ingreso en la economía argentina del extractivo de materias primas como el petróleo, la megaminería metalífera y el cultivo intensivo como la soja es relevante y preocupante, depender de la extracción de materias primas, ser agroexportadores primarios, con proximidad al monocultivo. Consideramos que es necesario tener ingresos, pero socialmente debemos evaluar la distribución por esos recursos naturales afectados y los costos públicos que asumimos por los pasivos ambientales, considerando los que no tendrán remediación tecnológica en corto o mediano plazo.

Necesitamos propia producción y agregado de valor, con aumento del ingreso para a población. Hemos trabajado como mano izquierda del estado, que recoge los desparramados, sobrantes y caídos del modelo. Tenemos en claro que si eso es lo que debemos hacer, se hará bien, pero

circunstancial y transitoriamente. El objeto es la mejora en las condiciones de vida para una mejor sociedad.

Tenemos en cuenta que lo enunciado pasa muy por arriba de la complejidad de las situaciones a enunciar pero no por eso dejar de hacer esta breve síntesis para involucrar nuestro accionar. Reconocemos que en los últimos años las gestiones gubernamentales dispusieron la ampliación de recursos y abrieron muchos espacios de trabajo. Los ambientales son sólo algunos ejes más, quizás entramados en los habituales. Es cuestión de este artículo presentarlos en sociedad.

### **Comprender para conocer, definir para gestionar**

Hasta aquí fuimos presentando situaciones, aquí comenzamos a temas abstractos. Temas con múltiples definiciones que son con los que trabajamos. Disculpen quienes sostienen que nuestra práctica va a lo más sencillo. Para nosotros la práctica concreta, tiene tantas determinaciones, que genera múltiples puntos de análisis y abordaje, por lo cual de sencillo no tiene nada. Lo que si tiene es que es contundente y como tal hay que trabajar para resolverlo.

Conocemos por la comprensión de esas situaciones. Esa comprensión permite conocer, dar una conceptualización sobre qué tenemos por delante, sus condiciones, posibilidades, límites, intereses, etc. Para intervenir partimos desde la definición que cada agente realiza. Toda gestión e intervención parte de una definición de qué se tiene adelante, qué se propone hacer y articula recursos para lograr los objetivos propuestos.

Esto implica en un equipo de trabajo un consenso entre las diversas definiciones que haya en juego, y mucho más complejo en interdisciplinarios.

Intervenimos, lo bueno de eso es que podemos hacer cosas, lo feo es el desgaste que tenemos. Algunos creen que ese ejercicio es un lugar subsidiario. Al contrario, es el más importante, estar al lado de las personas. Si bien es el punto más abstracto, más complejo, con múltiples determi-

naciones. Es la práctica social misma la que nos permite intervenir.

### **A modo de aperturas**

En las dimensiones de trabajo social, es necesario incorporar en nuestra actividad las evaluaciones de impacto ambiental. Estos estudios incorporan información social elaborada sobre datos que podemos resignificar. Si se evalúa un posible impacto, es factible diseñar mitigaciones. Podremos aportar si la dimensión social frente a un impacto ambiental es una columna más en el cuadro, o es una dimensión que atraviesa la situación a evaluar.

Gracias a los geógrafos por presentarnos el sendero, como un recorrido con lugares significativos. También a ellos y otros interesados que nos enseñan a usar mapas, físico, administrativo, político, y también con mapas sociales como los que producen los iconoclasistas (<http://www.iconoclasistas.net/post/la-republica-de-los-cirujas/>)

La complejidad del tema, y su construcción histórica da cuenta de su sustantividad. Problemas como RSU afectan a los grandes centros urbanos, la falta de agua corriente y cloacas a gran parte de su población periférica. Los temas de minería, petróleo y soja a grandes extensiones rurales o desérticas, expulsando población hacia centros urbanos. Los gases de efecto invernadero, presentan indirectamente el problema a través de, por ejemplo los eventos extremos meteorológicos. Resaltemos que quienes menos recursos poseen, también son los que menos disponen para sobrellevar esos eventos. Los gases de efecto invernadero afectan globalmente, pero diferencialmente a la población, la forma en que se distribuyen esas afectaciones es según la histórica desigualdad social y económica de la población.

Las situaciones o problemas ambientales presentados se refieren al uso o apropiación de un recurso, que mediatiza la relación entre sociedad y naturaleza. Esta relación es contradictoria en términos históricos, expresando un juego de poder: quién se apropia del recurso, por lo cual es un concepto central el de territorialidad. La confrontación de las relaciones sociales es la expresión de un conflicto

por la apropiación del recurso, tanto del recurso natural para producción, como del espacio para residir (Maiorana 2003), es un conflicto que calificamos bajo el concepto de territorialidad (Marín 1984).

En tanto una apertura final, señalamos que nuestro trabajo se orienta en la mejora de las condiciones de vida. Sobre esto tenemos por lo menos tres formas de conceptualizarla. Una presente en diversos estudios sobre desarrollo humano es la de la calidad de vida, esta permite mensurar, cuantificar y comparar por la medición entre ítems como la salud, educación e ingreso. Una segunda con re-

lación directa a ambiente es la de ciudadanía, con la ampliación de derechos que conlleva la ampliación de servicios sanitarios como agua corriente, cloacas y mejora en los ingresos.

Una última presente en las intervenciones sociales sin tener una clara conceptualización es la que las personas hacen por superarse, poder vivir bien, que simplemente la definen como dignificarse. Mejores condiciones para vivir bien.

Tarea difícil y con mucho por hacer, pero hay con qué y con quienes.

## Bibliografía

- Basualdo, E. (2002) *Sistema Político y Modelo de Acumulación*. Universidad Nacional de Quilmes.
- Dourojeanni, A. (1999). *La dinámica del desarrollo sustentable y sostenible*. CEPAL.
- Elías, J. (2005) *Cooperativa El Ceibo, la construcción de lugares entre la asistencia y el ambiente. Presentación en Taller Internacional: Desplazamientos, contactos y lugares*. Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires.
- Ferreira S. (2014) *Calidad de vida en trasplante de órganos*. Una mirada desde el Trabajo Social. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Espacio Editorial.
- García, R. (2011). *Interdisciplinariedad y Sistemas Complejos* En Revista Latinoamericana de Metodología en Ciencias Sociales, UNLP.
- Girardin, L. (2014) *Estudio Regional sobre la Economía del Cambio Climático en Sudamérica Capítulo Argentina*. ERECCS-Argentina. CEPAL. Disponible en <http://www.ambiente.gob.ar/archivos/web/UCC/file/Girardin%20-%20ERECCS-Argentina-%20SAyDS%2020-05-2014.pdf> Consulta 14 de julio 2014.
- Herzer, H. (1990) *Los desastres no son tan naturales como parecen*. Medio Ambiente y Urbanización Año 8 N° 30 Buenos Aires: IIED-AL - Grupo Editor Latinoamericano.
- Izaguirre, I. Aristizabal, Z. (1988) *Las tomas de tierras en la zona sur del Gran Buenos Aires*. Serie Conflictos y Procesos N°10. Centro Editor de América Latina. La republica de los Cirujas, iconoclasistas <http://www.iconoclasistas.net/post/la-republica-de-los-cirujas/> Consulta el 11 de marzo de 2014.
- Maiorana M. (2003) *La constitución de una territorialidad como ámbito del proceso social*. Seminario de grado. Profesor Titular Interino. Escuela Superior de Trabajo Social. U. N. L. P.
- Marín, J. (1984) *El ámbito de la Guerra en la Dimensión de poder (a cerca de la territorialidad)*. Argentina. Cuadernos de CICSO N° 11.
- Morello, J.; y otros. (1997) *El ajuste estructural argentino y los cuatro jinetes del apocalipsis ambiental: erosión del suelo, deforestación, pérdida de biodiversidad y contaminación hídrica*. Colección CEA - CBC. Centro de estudios avanzados Universidad de Buenos Aires.
- Sejenovich, H. y Gallo Mendoza, G. (1995) *El Caso de Argentina*, en: Hajek, Ernst (Compilador) *Pobreza y Medio Ambiente en América Latina*. Konrad Adenauer CIEDLA. Buenos Aires.
- Suriano, J. (2000) *Introducción: una aproximación a la definición de la cuestión social en Argentina*. En *La cuestión social en Argentina, 1870-1943*, Editorial La Colmena, Buenos Aires.